Yo maté al jugador de la academia

Capitulo 99: 🌭 Sol – Claiomh Solais (7) 🕪

"...No vienen."

"¿Qué está pasando...?"

Los druidas de Findias desconocían que las dos chicas atrapadas en sus ilusiones pertenecían al grupo de Korin. Por eso las habían depositado en uno de los ayuntamientos de la ciudad, pensando que pronto despertarían.

Korin. Si nos retrasamos más, nuestra ventaja anterior se verá reducida.

"Hermana, pero..."

-No, la señorita Lunia tiene razón. Si esperamos más, nuestra ventaja sobre el grupo de Scaith se volverá insignificante.

Al final, Korin decidió empezar a trepar al roble.

"¡Vamos!"

Korin, Alicia, Lunia y Yuel.

Los cuatro comenzaron a trepar el enorme roble.

Mientras tanto, Scaith y Dumnorix los miraban con una mirada penetrante en sus ojos.

Marie observó en silencio a las dos personas felices.

Los invitados los felicitaron; el coro cantó canciones y el sacerdote bendijo su futuro. Todos en la capilla estaban felices, excepto Marie.

Pasó 1 año.

Hua Ran dio a luz a un niño. Al verlos comprar ropa de bebé juntos, Marie, sin darse cuenta, se mordió el labio inferior, sin darse cuenta de que se le estaban poniendo rojos de sangre.

Pasó otro año.



El niño cumplió un año. Verlo caminar hacia adelante le recordó a Korin.

Pasó otro año.

Vio a Korin preparando un evento para el aniversario de bodas. No se preparó mucho, pero aun así le permitió ver lo considerado que era.

Ojalá fuera ella la indicada...

Pasó otro año.

"...Te deseo todo lo mejor, Korin."

Ella decidió aceptarlo.

Marie decidió desearle lo mejor a su ser querido. Parecía que no estaban destinados a estar juntos: no eran amantes, y ya era demasiado tarde para que ella pudiera hacer algo.



Por eso decidió bendecirlos.

Para su felicidad.

Pasó otro año.

-Aquí tienes, Hua Ran. ¡Un regalo de cumpleaños...!

Ella se hizo amiga.

Ocultando su confusión interior, como compañera de clase y amiga, los felicitó por varios aniversarios y salieron juntos. Sin embargo, no pudo evitar mirar al esposo de la menor.

No, no, no.

Ella tenía que tener esperanza en su felicidad.

Ella tuvo que desearles lo mejor.

Pasó otro año.

Korin. ¿No es esa... la misma ropa del año pasado?

-Sí. Bueno, son caros, ¿no?

—Dijo Marie mientras miraba el traje con botones de obsidiana. Era el mismo traje que llevaba en la ceremonia nupcial y que se usaba una y otra vez.

Aunque ambos eran felices, llevaban una vida muy pobre. Incluso la niñera del bebé provenía de un entorno humilde y carecía de todo.

Incluso esas comidas, ropa, casas y tierras...

"Si fuera yo..." pensó para sí misma, pensando en todas las cosas que habría hecho por él.

Pasó otro año, seguido de otro año.

El tiempo voló como una flecha.

•••••

•••

•••

Marie aún no podía aceptarlo. Al mirar a la familia, sus ojos brillaban con una envidia y una codicia indescriptibles.

Me gustó primero. Lo conocí primero.

Puedo darle más cosas.

Tierras, minas, tesoros, estatus, todo.

No necesita hacer nada. Solo tiene que esperarme en casa y sonreírme cuando regrese.

Eso era todo lo que necesitaba hacer.

Mientras pudiera hacer eso,

Si él hiciera eso por mí, lo habría dado todo...

«Ah, ya veo». Fue entonces cuando se dio cuenta.

Se dio cuenta de que nunca podría aceptar esta derrota.

Marie admitió la terrible y malvada emoción que había dentro de ella.



Fue entonces cuando se dio cuenta de que su primer amor no había fracasado. Simplemente, aún no había triunfado.

En ese caso, todo lo que tenía que hacer era lograr que tuviera éxito.

El mundo podía decirle que era demasiado tarde, que era su pérdida y que debía reconocer su derrota, pero a Marie no le importaba nada de eso.

Todo lo que necesitaba hacer era cambiarlo a la realidad que ella quería que fuera.

La derrota no era una opción. Ese fue el camino que eligió.

Trucos, estrategias, riqueza y autoridad.

Marie pensó en todos los medios que tenía a su disposición, pero estaba destinado a convertirse en una batalla horrible y larga si usaba todo lo que tenía en su equipo.

¿Acaso Korin lo odiaría? ¿Empezaría a odiarme?

Eso era lo único que no podía permitir; su opinión sobre ella era lo que más le importaba.

Sus trucos y estrategias tenían que llevarse a cabo en secreto, y ella tenía que usar su poder y riqueza a sus espaldas.

Consideró todas sus opciones y fue entonces cuando notó las arrugas cerca de los labios de Korin.

"Ah..."

Al ver a su hijo adulto, que ya tenía la edad suficiente para ingresar a la Academia, Marie recordó que Korin Lork era solo un humano normal.

Como vampiro, podía vivir eternamente siempre que tuviera suficiente sangre. Los vampiros, en general, podían vivir casi eternamente, salvo por el hecho de que debían estar alejados de la luz solar, pero Marie estaba al nivel de una Anciana Vampira que incluso había superado la luz solar con sus talentos innatos.



Comparado con eso, Korin era solo un humano normal que viviría 100 años como máximo. Su vida estaba destinada a terminar algún día.

Bien, fue un buen enfoque. ¿Por qué no lo pensó hasta ahora? 100 años.

Korin era un caballero sano, así que probablemente viviría 100 años, lo cual era factible. No se sabía cuánto tiempo viviría Hua Ran, pero eso no impedía que Korin tuviera un límite de vida.

Cien años serían una espera suficiente. Después de eso, solo tenía que llevárselo después de que Hua Ran se saciara.

Entonces podría convertirlo en suyo. Era fácil para una vampira de estatus superior como ella convertir a alguien en su familiar.

¿Qué pasaría después? Hua Ran podría perseguirlos, pero no importaba.

Los vampiros de bajo rango estaban subordinados a los de rango superior. La jerarquía era fundamental, especialmente para vínculos directos como Korin, quien se convertía en vampiro por su propia sangre.

Korin no tendría más remedio que obedecer sus órdenes. Puede que al principio se opusiera, pero no importaba.

Mientras ella le dijera honestamente que no quería que él muriera y que esperaba que viviera para siempre, probablemente él la entendería.

Por último, si pudiera ayudarlo a superar la luz del sol... Durante ese proceso que tomaría siglos para un vampiro normal, Korin sería suya y solo suya.

Así, las huellas dejadas por esa mujer se desgastarían y se desvanecerían. Él volvería a su ser puro e inmaculado y viviría con ella para siempre.

"Yo... soy el único que puede darle a Korin la vida eterna."



¿100 años? Ella podría ceder tanto, pero él sería suyo después de 100 años. Esas décadas desagradables serían completamente borradas por ella.

La chica anciana vampiro dio una sonrisa torcida, diciéndose a sí misma que esa conclusión traería felicidad a todos.

•••••

•••

•••

Hubo un momento en que vio un hermoso artefacto hecho de vidrio.

Era una muñeca de cristal que su padre le había regalado desde tierras lejanas, gracias a un conocido suyo, cuando ella yacía en su cama, demasiado enferma para moverse siquiera un centímetro. La muñeca era tan hermosa y bonita, pero parecía tan frágil que se rompería con solo tocarla.



Los días del niño y la niña eran tan hermosos y coloridos como aquella muñeca de cristal.

'¿Qué estás haciendo?'

"...Observándolos."

Sin motivo alguno, siguió observándolas. Habría sido mejor si las dos hermanas no hubieran compartido un cuerpo.

Sus emociones eran compartidas, por lo que Hua y Ran podían sentir el desagrado mutuo. Por ello, su desagrado se multiplicó por dos y sus mentes se convirtieron en pensamientos peores y más crueles.

Los vieron a ambos tomarse de la mano. Lo vieron desespinar el pescado para Marie.

Fue lo mismo que había hecho por Hua y Ran, pero estaba claro que sus acciones ahora significaban mucho más.

Les hizo sentir muy desagradables.

Ran no podía apartar la vista de sus dedos entrelazados.

Durante mucho tiempo, no tuvo más remedio que observarlos. Su felicidad y la hermosa armonía de sus emociones eran tan desagradables que no podía soportarlo, pero aun así, siguió observándolos. No podía apartar la vista de ellos.

Eso significaba que Hua también tenía que mirar lo mismo, como alguien que compartía la visión con ella.

'¿Qué es lo que quieres hacer?'

"...No lo sé. El fracaso... no estaba en mis planes."

'¿Plan?'

—Umm. Mi plan era amarlo como siempre, tener una relación normal, una familia e hijos normales... y llamarlo con todos los títulos posibles.

Oppa, cariño, amor, esposo, cariño.

La chica ansiaba intensamente lo normal, pues pasaba todo el tiempo en la cama pensando que no viviría mucho. Esperaba compartir eso con su oppa.

'¿Por qué no podemos hacerlo ahora?'

"Obviamente porque..."

Ran se detuvo y no se molestó en explicárselo a Hua. Su hermana menor, de apenas tres años, desconocía el sentido común de la sociedad humana y sus reglas. Como tendía a resolver sus deseos inmediatos siempre que podía, no podía evitar tener una mentalidad muy simple.

'¿Necesitas ayuda?'

¿Ayuda? ¿Qué quieres decir con eso?

'Quiero decir que puedo ayudarte a conseguir lo que quieres, Ran.'

Tras escuchar las palabras de Hua, Ran ladeó la cabeza. Desafortunadamente, no le quedaba otra opción que confiar en su ayuda, incluso si eso significaba destrozar la muñeca de cristal perfectamente elaborada.



Ha pasado un tiempo. ¿Estás bien?

El chico actuó como siempre. Su amabilidad le hizo cosquillas en las mejillas y le provocó fiebre, pero Hua Ran fingió indiferencia mientras lo miraba.

Luego, ella agarró sus manos mientras entrelazaba sus dedos con los de él.

"...;Hua Ran?"

"Intenta escapar."

Sus manos eran diminutas comparadas con las grandes del niño. Pero cuando ella unió más fuerza a sus dedos entrelazados, el niño gritó de dolor.

"Puaj...!"

Entonces, lo intentó con todas sus fuerzas, pero no pudo zafarse de su agarre. El testarudo chico intentó usar su propio peso inclinándose hacia atrás, pero incluso después de caer sobre la cama detrás de él, no pudo zafarse.

Hua Ran se puso encima de él, pero aún mantuvo sus dedos entrelazados con los de él.

"...Mmm."

Uno de sus ojos rojos se volvió azul.

Al ver que el chico no podía escapar de su agarre sin importar lo que hiciera a pesar de sus dedos sueltos, Ran se dio cuenta de algo.

¿Eh? Él es...

Mira. Es más débil de lo que crees.

Estaba débil. A pesar de su obstinado intento, el chico simplemente no pudo escapar de sus manos. Era impactante cómo Korin, quien a sus ojos parecía tan confiable y enorme, era tan débil.

-Mmm... Eres débil, ¿eh? Jeje, oppa es débil, ¿eh?



Tras acostarlo en la cama, Ran lamió el sudor frío que le corría por las mejillas. Era salado.

"Estás... equivocado, oppa...

"Es porque sigues mirando a otra persona y no a mí..."

Con una respiración entrecortada, miró al chico que tenía debajo. En su clavícula, que descendía desde los hombros, había una huella dejada por aquella mujer.

"Horrible..."

Recordar esos asquerosos ojos rojos de la mujer mientras le chupaba la sangre abiertamente la hizo sentir incómoda de nuevo. Debió haber usado el buen corazón de oppa para rogarle sangre, y lo usó para amenazarlo y obligarlo a salir con ella.

- ¡Kaduk!

Ran mordió las marcas de colmillos que le quedaron en el cuello. Cubrió las de la otra mujer, lo que la hizo sentir un poco mejor.

"Jaia..."

Sus rostros se acercaron tanto que sus alientos se daban en la cara del otro.

Esos hermosos ojos color atardecer temblaban por un sinfín de emociones, pero eso no la detuvo. Ni siquiera habría intentado nada si se hubiera quedado ahí.

"**Oppa...**"

Sus labios se torcieron de forma cautivadora. Culpa y vacilación... Todo aquello se desmoronó ante su codicia.

"Todo es culpa tuya."

Yo tomé el primero.

Al igual que él tomó todos mis primeros pasos.

Su primero es también el mío.



••••••

•••

•••

A la mañana siguiente, Hua Ran sonrió con benevolencia mientras miraba al pequeño bebé en sus brazos.

Después de todo, era de sentido común que una cigüeña traería un bebé cuando una pareja de macho y hembra se acostaban en la cama y pasaban la noche con los dedos entrelazados.

Por pura coincidencia, o quizás por una broma de un dios, o incluso del destino, las dos chicas se despertaron al mismo tiempo.



Marie y Hua Ran se miraron con la mirada perdida sobre las camas colocadas por los druidas. Sus mejillas se sonrojaron al darse cuenta de lo que habían estado haciendo hasta entonces.

66.....99

Todo estaba tan silencioso que incluso el ruido de un gusano al arrastrarse resonaba en la habitación. En medio de ese silencio, las dos chicas intercambiaron una mirada cómplice y asintieron.

Olvidémoslo.

Olvidemos todo lo que acaba de pasar.

Los dos se dieron cuenta inmediatamente de que acababan de experimentar el momento más embarazoso de su vida, del cual sólo ellos eran conscientes.

"...Parece que te despertaste."

Sin embargo, había otra persona en la habitación.

"Tú..."

"¿Q-quién eres?"

Soy Uzkias, el guardián de este lugar, Findias. ¡Uhh... Kuhum!

Estaba a punto de dar un consejo como adulto de que algo así no era bueno sin importar cuán fuerte fuera su convicción pero... pronto decidió pasar por alto sus vergonzosos recuerdos porque si las dos chicas comenzaban un alboroto por vergüenza... Findias podría quedar reducida a escombros.

"Si estás aquí para ver a Korin Lork, llegaste un poco tarde".

"¿Qué quieres decir?"

Ya empezaron a trepar al árbol para alcanzar el cielo. Eso fue hace tres días.

66____??

"Llegamos tarde, ¿eh?"

Marie estaba preguntándose si podrían llegar a tiempo incluso si comenzaban a perseguirlo ahora, pero fue entonces cuando inclinó la cabeza después de notar algo.

¿Cómo sabías que estábamos aquí para ver a Korin?

Uzkias no fue tan desconsiderado como para decirles a las dos muchachas que había echado un vistazo a sus ilusiones y había visto cómo la causa de sus decisiones turbias, traicioneras y extremas había sido el mismo chico.

"...Recibí noticias de Korin Lork y estaba esperando a que llegaras."

Decidió olvidar los embarazosos recuerdos de las dos chicas... o mejor dicho, de las tres chicas y seguir viviendo sin cuestionarlo.

-;Tch tch! ¿En qué se ha convertido el mundo? ;Kuhum...!



Escalar una montaña no era fácil, especialmente cuando se trataba de una montaña poco frecuentada y sin caminos.

Entonces, ¿qué tan difícil sería trepar un árbol?

¿Cómo escalarías la empinada pendiente de un tronco? Normalmente, la idea de trepar un árbol hasta el cielo sonaría ridícula e imposible.

"Gracias por su amable ayuda, espíritus".

Subir al árbol no fue tan difícil como cabría esperar. Gracias a la ayuda de los espíritus que guiaban a Yuel y al roble que retorcía su cuerpo para crear un camino con sus ramas, pudimos subir por una interminable escalera de caracol y alcanzar la cima, justo debajo de las nubes, en tan solo tres días.



"Parece que aún no hemos llegado allí".

"Pero viendo la velocidad, creo que deberíamos llegar en otros 20 o 30 minutos", respondí.

"Ugh... Hace mucho frío."

Estábamos justo debajo de las nubes, así que probablemente estábamos a unos 8 kilómetros de altura, así que era muy normal que tuviera frío. Me quité uno de los abrigos que llevaba y se lo eché encima a Alicia.

Llegaremos en un momento. Espera un poco más.

"Aht... t, gracias."

Korin. Por cierto, ¿sabes qué hay encima de las nubes?

Estaba grabando letras rúnicas en el árbol con mi lanza cuando Yuel me hizo una pregunta. Aunque era druida, aún era joven y había estado viviendo en otro lugar, así que no parecía estar muy familiarizada con los secretos de Findias.

Todas las pruebas y dificultades que pasamos fueron para alcanzar el cielo. Suena sencillo, pero ambiguo a la vez.

'Alcanza el cielo'.

¿Y entonces qué? ¿Es realmente posible coger el Sol con las manos?

Eso podría ser cierto si habláramos de una historia mitológica, pero esto era diferente; hablábamos de la vida real. Considerando la distancia entre el planeta y el sol, era imposible alcanzarlo simplemente subiendo a las nubes.

A Claiomh Solais se le conoce como el Sol de Findias. ¿Lo sabías, verdad?

"Escuché en los cuentos de hadas que era uno de los tesoros de los dioses antiguos".

"Los cuatro grandes tesoros de los Dananns existen".

Los 4 grandes tesoros que habrían acabado en manos de Tates Valtazar fueron los siguientes:

La Magia de Murias, el Caldero de Dagda.

Piedra del Destino de Falias, Lia Fail.

Lanza de Luz de Gorias, Areadbhair.

Y por último, la Espada de Luz, también conocida como la Espada del Sol, Claiomh Solais de Findias.

En la trama original del juego, cuando perseguíamos al jefe final, Tates Valtazar, y sus subordinados, el jugador visitaba Gorias y Murias, donde ya se habían extraído todos los tesoros.

Pero al resolver los rompecabezas y las piezas de información ocultas, fue posible descubrir dónde habían sido sellados los tesoros.

El caldero mágico de Murias fue sellado en las profundidades de la tierra, en un pozo oscuro y sin fondo lleno de serpientes serpenteantes, mientras que la Lanza de Luz fue registrada para mostrarse junto con la emisión de luz que provino del análisis exitoso de un antiguo dispositivo mecánico, escondido en las profundidades de una cueva.



Esos eran solo fragmentos de texto que los jugadores normalmente lecrían rápidamente durante el juego, pero a juzgar por esos puntos, era posible asumir que las leyendas de Claiomh Solais estaban ligeramente exageradas y que estaba a su alcance.

"De todos modos, es normal que los tesoros se escondan en tierras secretas, ya sea bajo tierra, sobre la tierra... o incluso sobre las nubes".

Pronto, el roble se elevó entre las nubes. Siguiendo las ramas, caminamos hacia el mundo que se elevaba sobre las nubes y...

"Wahh..."

Frente a nosotros había una isla flotante.

Ésta era la verdadera tierra secreta de Findias, escondida en las nubes.

Atención, clientes. Estamos a punto de llegar a nuestro destino final, la isla flotante de Findias. El tiempo se presenta muy agradable hoy, pero lamentablemente, los nativos de esta tierra se mostrarán muy hostiles con nosotros.

Era una gran isla rocosa. Saltando del roble que la rozaba, continué haciendo una profunda reverencia.

"No tenemos visas, por lo que es hora de entrar de contrabando".

En la gran isla de rocas había un castillo de gigantes.

Traducido por:

ดีคฃ๑ - RexScan

